

Año XXI

0.2

1941  
Enero

Núm. 1

---

ANALES  
DEL  
INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

---

NECROLOGIA



Don Juan Monteverde  
FALLECIDO EN MONTEVIDEO EL 2 DE OCTUBRE DE 1920

Las revistas y diarios uruguayos nos han traído la noticia de la muerte de don Juan Monteverde, miembro correspondiente del Instituto de Ingenieros de Chile en el Uruguay.

Conocimos a don Juan Monteverde en 1908, cuando vino como delegado del Uruguay al Congreso Científico Pan Americano, en cuyos debates por el interés con que los seguía, pronto pudieron los ingenieros chilenos apreciar las espléndidas condiciones que en él se reunían. Poseía lo que rara vez se suele juntar en el profesional ingeniero: un fuerte espíritu de observación, con un gran caudal de conocimientos técnicos y un sentido práctico profesional bastante sobresaliente.

Sobre todas estas cualidades tenía una todavía mucho más importante, especialmente para los países nuevos como los de América; nos referimos a que una vez que él estaba convencido de una verdad o de una conveniencia nacional, luchaba por ella sin descanso, sin contemplaciones, hasta conseguir su objeto.

Es por todo esto que sus conciudadanos, lo que rara vez acontece, lo consideraban como la figura más prominente de la profesión, como a quien se le debía una gran parte de las iniciativas profesionales en el Uruguay.

Una sola actuación de su vida bastará para retratar no sólo la calidad del hombre sino que también la confianza que en él tenían sus compatriotas, y es que se le honrara con el puesto de Decano de la Facultad de Matemáticas cuando al mismo tiempo—no satisfecho con solo el título de Arquitecto obtenido en la Universidad de La Plata—en las horas que sus actividades profesionales le dejaban libre, completaba sus estudios para poder obtener el título de Ingeniero de Puentes y Caminos en 1896.

Hace pocos meses, a principios del año pasado solamente, y en los días durante los cuales se reunía en Montevideo el Congreso de Arquitectos, cualquiera que fuera lo que visitábamos relacionado con la profesión de Ingeniero o Arquitecto, siempre encontrábamos la mano de él y muchas veces estaba allí él mismo y en la conversación profesional que sosteníamos trataba de averiguar y obtener datos sobre los inconvenientes con que tropezábamos, aquí en Chile, para iniciar y llevar a feliz término la obra concebida Y cuando lo oíamos disertar con su espíritu tranquilo y convencido, deseoso de producir cada vez más, y recordábamos sus luchas profesionales, no trepidamos en decir a los colegas, que se le podía considerar como el padre profesional de la Ingeniería y Arquitectura en el Uruguay.

J. A. LOPEZ LOPEZ.

